

Títulos de esta colección

6. Un viejo viaje
Manuel Pereira
7. La espera
Kelly A.K.
8. La isla de las mariposas
Blanca Ansoleaga
9. 5 metros de cuentos perversos
Varios autores
10. Tiempos de culpa
Erma Cárdenas
11. Patio de locos
Andrés Neuman
12. Mataperros
Manuel Pereira
13. El jardín de los delirios
Omar G. Villegas
14. No sé por qué
Andrés Neuman
15. Esta lluvia es la misma
Rosa Gaytán
16. El ornitorrinco y otros ensayos
Manuel Pereira
17. Buda, drogas y pop
Fausto Alzati Fernández
18. Ser y seguir siendo
Alicia García Bergua
19. Pequeños resquicios
Tania Favela Bustillo
20. Mi padre y otros muertos
Enrique González Parra
21. Cerca, lejos
Blanca Luz Pulido
22. El desierto nunca se acaba
José Watanabe
23. El limbo bajo la lluvia
Ana García Bergua
24. El abrazo del Cthulhu
David Miklos
25. Cultura y cocina
María Stoopan
26. Voy a contarles un corrido...
Erma Cárdenas
27. Un arte de fantasmas
José de la Colina

Una voz parca, rodeada de silencio, se despide. Su anuncio, pese a la contención implícita en su brevedad, es contundente, violento incluso. Y es que se trata de la voz de un hombre moribundo, vencido por una larga enfermedad a la que ha decidido lanzarle la última estocada. Desposeído de su historia y de su identidad, la voz narrativa emprende un viaje último en carretera. Al lado de un extraño médico, recorre un país igual de violento que su derrotero discursivo, más allá de la memoria, hacia un presente perpetuo.

Dueño de una virtud narrativa que ha sabido darle el peso obligado a la página en blanco, Gonzalo Soltero nos sorprende con esta nueva entrega, después de un prolongado —y ahora lo sabemos: fructífero— silencio literario. Hábil en la mudanza de género, nuestro autor da un elegante salto hacia el realismo último —para no decir hiperrealismo—, luego de domeñar con buen tino los linderos de lo fantástico.

Más allá de su pertinente coyuntura, escrita en un país en llamas, *Nada me falta* es una novela que nos invita no sólo a la lectura única sino a la relectura recurrente con un ánimo de permanencia, pese a la muerte que la insufla de llana vida. Saludemos, celebremos, pues, el afortunado regreso a nuestras letras de Gonzalo Soltero y su parca, notable elocuencia.

David Miklos



TEXTO
filia
OTX3T
pilif
TEXTO
filia

www.textofilia.com

TEXTO
filia
OTX3T
pilif
TEXTO
filia

Nada me falta
Gonzalo Soltero

Nada me falta

Gonzalo Soltero



Gonzalo Soltero
(Ciudad de México, 1973)

Narrador, ensayista y editor. Es autor de los libros de cuentos *Crónicas de neón y asfalto*, *Invasión*, y *Tocha*, y de la novela *Sus ojos son fuego*. Ha colaborado en revistas y suplementos culturales como *Letras Libres*, *Casa del Tiempo*, *La Tempestad*, *Nexos*, *Replicante* y *Reforma*. Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Novela Jorge Ibargüengoita, el Premio Banamex a la Evolución en Internet y el Premio Punto de Partida. Parte de su obra ha sido traducido al alemán y al farsi, ha sido invitado a leer sus textos en el Instituto Cervantes de Londres y la Karl Franzens Universität de Austria. Se le ha incluido en antologías como *Ciudad Fantasma*, *Sólo Cuento* y *Estación Central*. Fue miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (2010-2012). Actualmente es parte del Sistema Nacional de Investigadores y es profesor fundador de la ENES-León, UNAM.

NADA ME FALTA

Colección Lumía

Nada me falta
Colección Lumia
Serie Narrativa
D.R. © Textofilia S.C., 2014.
D.R. © Gonzalo Soltero, 2014.
D.R. ©
D.R. © Diseño interiores y portada Textofilia S.C.

Textofilia Ediciones

Morena 1205, Int. 4,
Col. Narvarte, Del. Benito Juárez,
C.P. 03020, México, D.F.
Tel. 55 75 89 64

editorial@textofilia.com
www.textofilia.com

Primera edición.

ISBN: 978-607-7818-74-8
Impreso en México.
Printed in Mexico.

 **CONACULTA**

 Instituto
Nacional de
Bellas Artes

Este libro se realizó con apoyo del estímulo a la producción de libros derivado del artículo transitorio cuadragésimo segundo del presupuesto de egresos de la federación 2012.

Queda rigurosamente prohibido, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin la autorización por escrito de los editores.

[NADA ME FALTA]

GONZALO SOLTERO

*A María Elena
A Santiago*

*cómo se viene la muerte
tan callando*

Jorge Manrique

[PARTIDA]

Llegué a reventar puertas con la mano. Tal vez algún cráneo. Pero salvo en esas contadas ocasiones, traté de vivir en paz. No tengo de qué arrepentirme. Espero tampoco lamentar la decisión que acabo de tomar: me extingo y paso a despedirme sin más adiós que mi ausencia.

Me voy.

* * *

Me voy porque me muero.

Mi sangre era oxígeno, aliento; ahora se vuelve exhalación.
En mis arterias nada la nada.

* * *

He llevado esta enfermedad en silencio durante diez años, pero ahora avanza más rápido. Los síntomas se vuelven elocuentes.

No tengo problema con la muerte. Lleva una década rondándome. Pero no quiero sucumbir en un hospital, entre almohadones y médicos, con mangueras de plástico invadiendo cada orificio de mi cuerpo para afianzarme a la vida.

Sobre todo, no quiero enfrentarme al dolor en los ojos de mi familia. No quiero que me vean agonizar. Mejor irme. Desaparecer en silencio. Sin aspavientos.

* * *

No es que no tenga miedo. Me estoy echando a correr. Y correré tan rápido como pueda, pero hacia delante. Hacia lo que me espera.

Salgo a buscar a la muerte para enfrentarla a solas. La encontraré pronto, en algún punto del camino.

* * *

Abandono el medicamento. Durante una década pretendí que mis pastillas eran vitaminas. Ya no tiene sentido.

Mi semblante ha comenzado a despertar preguntas, preocupaciones. Que si no me siento bien. Que estoy muy pálido. Que debería ir al doctor.

No saben que he visto más doctores de los que quisiera. No quiero ver ni uno más.

* * *

Si soy honesto, y no tengo tiempo de otra cosa, lo hago también porque no soporto que sientan lástima de mí.

Prefiero ser causa de incredulidad, de asombro; incluso de rencor. Mi última voluntad, lo único que pido, es irme sin que nadie me compadezca.

He decidido perderme sin dejar rastro ni explicaciones. Espero hacer respetar ésta, mi última voluntad.

* * *

Mi familia no estará de acuerdo, pero tal vez algún día entiendan.

Por mi parte he cumplido. Dejo mis asuntos en orden.

Tanto como se puede en este país, en este momento del mundo.

* * *

Me llamo ~~Xxxxxx Xxxxxxx~~

Apenas escribo mi nombre, me doy cuenta que debo tacharlo.

Mejor hacerse a la idea.

* * *

Llevo lo indispensable. No usaré tarjetas, dejarían rastro de mi paso.
Traigo suficiente dinero. La camioneta aguantará bien.

Viajaré sin papeles. No quiero que me identifiquen y me traigan de vuelta. A donde llegue, ahí me quedo.

Estas notas serán mi única compañía.

* * *

Avanzo con rapidez. Hay poco tráfico. No sé a dónde me dirijo, pero voy en camino.

No siento nostalgia por dejar atrás la ciudad donde pasé toda mi vida.
¿Será igual cuando abandone mi cuerpo?

* * *

Siempre he sido de pocas palabras. Lo lamento por mi esposa.
De hablar más podía haberle hecho mejor compañía. Ahora que me alejo mis historias se quedarán con ella.

* * *

El sol que me reconfortaba al salir por la mañana se ha vuelto una calamidad. Su luz inclemente me aturde desde un cielo sin nubes.

La debilidad se acentúa más rápido de lo que esperaba. Debe ser por cortar el medicamento.

* * *

Siento la boca muy seca. Las manos pesadas.

Una sed inmitigable me calcina el cuerpo. Me drena las fuerzas. Trato de concentrarme en el camino, en manejar.

* * *

[EL DOCTOR]

Me paro en la siguiente gasolinera. Todavía traigo un cuarto de tanque pero necesito descansar un poco, tomar algo. Mientras cargo, los números de la bomba dan vuelta hasta encimarse sobre si mismos y sobre mi visión, cada vez más borrosa.